

DOS ELEMENTOS FUNDAMENTALES EN LA VIDA DE TODO SER HUMANO: SOLIDARIDAD Y GRATITUD.

Y el rey les dirá: “en verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis.” Mateo 25,40.

Solidaridad: la que han tenido los amigos nuestros del **Círculo de Amistad Colombo-Alemán (DKF)**.

Gratitud: la que tenemos nosotros (Centro Misioneros Claretiano y comunidades), para con el **Círculo de Amistad Colombo-Alemán (DKF)**.

Desde el Centro Misionero Claretiano de Tagachí, queremos agradecer a la organización **Círculo de Amistad Colombo-Alemán (DKF)**, por la generosidad para con nosotros y las 27 comunidades (Afros, Indígenas y Mestizas que acompañamos), al dejar que sus corazones se tocaran por la realidad que viven nuestros Pueblos, olvidados por el estado. Damos gracias por su generosidad y sentido de solidaridad ante el dolor de aquellos que padecen de oportunidades para satisfacer sus necesidades más básicas.

Con la ayuda que, de parte del **Círculo de Amistad Colombo-Alemán (DKF)** hemos recibido, pudimos atender a más de 200 familias campesinas, quienes con mucho amor y gratitud lo ha recibido.

Estamos en tiempo de pandemia por el COVID-19, pero además de eso, el conflicto armado sigue haciendo estragos en nuestros pueblos; matando y desplazando a nuestra gente ante la mirada “indiferente” del estado. Ante el dolor, la impotencia y el temor por lo que estamos viviendo, nuestros campesinos, en muchas ocasiones dejan perder sus cultivos ante que perder sus vidas; todo esto genera escasez de alimentos en las comunidades, generando así hambre y desnutrición en muchos de nuestros niños y niñas.

Por lo anterior, ha sido para nosotros una bendición de Dios el que hombres y mujeres como los amigos (así los sentimos) del **Círculo de Amistad Colombo-Alemán (DKF)** hayan visto a bien, extender su mano solidaria para con esta población. No sólo “quitan” el hambre a unas personas, sino que les devuelven la esperanza de seguir confiando en la humanidad, en que si queremos podemos.

Bastaría ver el rostro de estas personas al recibir la ayuda, que, para muchos sería poco, pero para ellos es muchos; es decirles, “ustedes cuentan; ustedes valen mucho.” Gracias, gracias infinitas por ser para nosotros el rostro humano de Jesús en medios de nuestros pueblos. **¡Dios les bendiga y les multiplique su generosidad!**

Padre, Yorlly Alexander Moreno Valoyes, Cmf.

Coordinador Centro Misionero Claretiano de Tagachí.